

# FAMILIA

OCTUBRE



Precio: UN PESO

Año II.-Núm. 22



Para  
 tamizar  
 la luz



Antes las pantallas afectaban formas complicadas, semejantes á techos de pagodas. Se adornaban de mil maneras: con encajes, cintas, flores, ruchas de cintas. Se colocaban en las lámparas aparatos especiales que descansaban sobre el soporte que rodeaba el tubo.

La electricidad, que como cuento de hadas ha venido á modificar las condiciones de la vida moderna, ha relegado á los graneros las antiguas lámparas de petróleo; pero no ha suprimido las pantallas... felizmente!

Pero cómo se han transformado! No más complicaciones, no más ruchas ni vuelos. Una simple armazón en forma de cono, llamado "imperio", ó la otra ligeramente larga llamada "barco".

Sobre esta forma, hecha de alambre, se envuelve en un pedazo de seda de un color, lo que ocupa la parte de arriba y la de los lados. Esta seda se recubre con gasa pintada, encaje de bruges, gasa incrustada valenciana, tela antigua, trabajada según la fórmula antigua ó telas modernas recamadas de encajes de Venecia ó de filet, velándola con blanco ó crudo bordado y con hilos de oro y plata. La pantalla de hoy no es como la que se usaba antiguamente que servía para graduar la luz. La pantalla de ahora

es fija y se coloca sobre la lámpara eléctrica y así se tiene á la vez la lámpara y pantalla. Gracias á la ayuda de un gancho largo de metal que se colocará, sobre, no importa qué jarrón ó vaso japonés ó de cristal de gran valor, para asegurar la estabilidad del gancho; se llena el vaso ó jarrón de arena. La forma de pantalla que se usaba antes sólo se usa ahora para las velas.

Gracias al nuevo sistema de pantallas y gracias á que están cerradas arriba, que no deja escapar ningún rayo de luz vivo, se obtienen efectos de luz maravillosos, de tonos uniformes, que dan en los salones reflejos diferentes: ya azules, verdes ó rosa. ¡Da al "home" ese cachet exquisitamente íntimo, que estuvo á punto de perderse con los plafoniers que mandan su luz cruda desde arriba.

